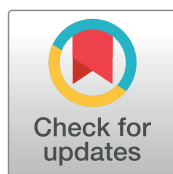




Versión español



English version



CrossMark



ACCESO ABIERTO

Citación: Palacios GM. **De lector a editor: una trayectoria en Colombia Médica.** Colomb Méd (Cali), 2025; 56(2):e1017070. <http://doi.org/10.25100/cm.v56i2.7070>

Copyright: © 2025 Universidad del Valle



Autor de correspondencia:

Mauricio Palacios Gómez.

Editor in chief, Revista Colombia Médica, Universidad del Valle, Cali, Colombia, E-mail: mauricio.palacios@correounivalle.edu.co

De lector a editor: una trayectoria en Colombia Médica

From reader to editor: A journey with Colombia Medica

Mauricio Palacios Gómez 

Universidad del Valle, Facultad de Salud, Editor en jefe, Colombia médica, Cali, Colombia.

Me enteré de la existencia de la revista *Colombia Médica* en un salón de clase durante las rotaciones de patología en la Universidad Nacional de Colombia, en 1989. Era una revista impresa, bien diagramada, con artículos que mostraban otra Colombia, una que en ocasiones no se conocía en la capital, Bogotá. Su lectura me permitió resolver una pregunta que un compañero le hizo a un profesor de ginecología y que este no supo contestar: ¿por qué todos los estudios de cáncer eran de Cali? Para entonces, gracias a los artículos de la revista, ya sabía que en Cali existía un registro poblacional de cáncer.

Mi suscripción terminó cuando la revista anunció su transición a un formato electrónico basado en la innovación de internet, y perdí el contacto con ella, porque en esa época era un médico dedicado a controlar un brote de dengue en un pueblo del departamento del Tolima donde no había teléfono¹.

Años después, ya en la Universidad del Valle y tras completar mi maestría en farmacología, recibí la encomienda de evaluar un manuscrito. Con mi inexperiencia, preferí acudir directamente a la oficina de *Colombia Médica* para pedir orientación. Allí conocí al equipo dirigido por el Dr. Guillermo Llanos, quien no tuvo reparos en reírse de mis preocupaciones; pero también me mostró una serie de artículos titulados “La alegría de publicar”, que guiaron esa primera revisión que hice². Luego vendrían otras tareas similares, en las que pude contribuir modestamente a mejorar algunos manuscritos que finalmente fueron publicados.

Después de publicar algunos trabajos y enviar una carta al editor, el Dr. Llanos me invitó a escribir una editorial. Ese reto me abrió las puertas al mundo editorial y me llevó a explorar los aspectos éticos de las publicaciones y el papel de las revistas científicas en la validación del conocimiento. Me incorporé al Comité Editorial en un momento de transición global de las revistas científicas, en el que los indicadores bibliométricos y las bases de datos citacionales cobraban protagonismo. Como también, los valores que definen la comunicación de la ciencia: transparencia, replicabilidad y reproducibilidad. Las publicaciones electrónicas influyeron desde entonces, la manera de escribir, comunicar y citar la ciencia

Dos editores en jefe me precedieron: Julián Herrera, quien implementó el sistema editorial *Open Journal Systems* (OJS), y Luis Eduardo Bravo, quien comprendió la importancia del “idioma” con el que las revistas científicas publican y archivan su contenido: JATS-XML (Journal Article Tag Suite). Este avance permitió cumplir con un requisito fundamental para que la revista fuese aceptada en PubMed: contar con un depósito digital que garantizara la preservación a largo plazo y la interoperabilidad con otras bases de datos. En nuestro caso, ese paso se concretó con el ingreso a PubMed Central³. Acompañé esos procesos, aunque estaba centrado en fortalecer el flujo editorial y la calidad del arbitraje. Cuando Luis Eduardo consideró cumplida su misión, me confió el testigo. Así inicié un recorrido de diez años con una visión clara: visibilizar la ciencia latinoamericana ante el mundo (Figura 1).



Figura 1. La bicicleta estacionada en el tercer piso frente a la oficina de Colombia Médica fue el símbolo de que el Editor estaba en su oficina.

El trabajo editorial permite un aprendizaje continuo. Las reuniones del comité han sido espacios estimulantes donde la frase de mayor valor ha sido “no sé”, una expresión honesta de la ignorancia científica que impulsa la cooperación y el descubrimiento. En más de una ocasión, sentí que esas sesiones eran la mejor clase de posgrado, especialmente para quienes trabajan en salud pública y epidemiología. Uno de los aprendizajes más valiosos lo recibí del Dr. Rodrigo Guerrero, fundador y primer editor de la revista. Nos preguntó en una reunión: *¿cuándo corremos más rápido: cuando perseguimos una liebre o cuando un tigre nos persigue?* Su mensaje era claro: debíamos compartir nuestro conocimiento y nuestros logros con otras revistas colombianas y latinoamericanas, fomentando una competencia sana que fortaleciera una comunidad editorial sólida.

En mi despedida quiero dar un agradecimiento especial a mi equipo de trabajo: Sonia Gil, Yezid Solarte y el apoyo del Programa Editorial de la Universidad del Valle, quienes, más que colaborar, creyeron en este proyecto y en mi liderazgo. Y aunque los logros de una revista suelen atribuirse a editores, revisores e investigadores, en el contexto universitario también son igualmente determinantes la confianza e independencia otorgadas por las autoridades académicas. Tres decanos coincidieron en mi periodo como editor y deseo resaltar su apoyo decidido y su pleno respeto a la independencia editorial, que constituyen señales inequívocas de una universidad madura y comprometida con la transparencia académica.

Hoy, al entregar la batuta al Dr. Andrés Fandiño, en quien el equipo editorial depositó plena confianza para impulsar una nueva etapa de la revista, quiero transmitirle dos consejos que recibí y valoro profundamente. El primero, del Dr. Llanos: *“Cuando asuma el cargo de editor en jefe, redacte y firme su carta de renuncia sin fecha y consérvela como garantía de su independencia y ética”*. Así lo hice y me enorgullece decir que solo recordé ese documento mientras escribía estas líneas. El segundo consejo provino del Dr. César Cabezas, director del Instituto Nacional de Salud del Perú y editor de la Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública:

“Cuando sienta que es indispensable, renuncie”. Ese momento ha llegado. No hay mayor acto de liderazgo académico que ceder el puesto en el momento oportuno y seguir contribuyendo desde un lugar distinto. Como mis predecesores, Luis Eduardo Bravo y Rodrigo Guerrero, sé que nunca me separaré del todo de esta gran obra editorial.

Referencias

1. Suárez A., M. F. (1997). A tono con la tecnología ciberespacial. Colombia Medica, 28(2), 57–57. Doi: 10.25100/cm.v28i.2.49. 1. Suárez A., M. F. (1997). A tono con la tecnología ciberespacial. Colombia Medica, 28(2), 57–57. Doi: 10.25100/cm.v28i.2.49
2. Llanos G. La alegría de publicar 1. Revisión por expertos. Colomb Med. 1996; 27(1): 37-8. Doi: 10.25100/cm.v27i.1.13
3. Bravo LE. From printing to Scielo and Pubmed Central. Colomb Med. 2014 ;45(1): 5-6. Doi: 10.25100/cm.v45i1.1552